

# atmósferas solemnes



La puerta principal se conformó como un arco cuadrado. En el acceso a la vivienda el muro de agua es un elemento protagonista

Esta vivienda, diseñada por el arquitecto Julio Mandiola, se caracteriza por contar con espacios determinados por la sinuosidad de su muro principal. En todo el proyecto, el trabajo de la luz tiene gran importancia.

Un programa destinado a una familia con seis hijos, y donde los dueños de casa tuvieron sectores de trabajo independientes entre sí, fue el principal condicionante que se le impuso al arquitecto Julio Mandiola para esta vivienda, ubicada en Santuario del Valle, La Dehesa.

El terreno era bastante estrecho, por lo que el inmueble se dispuso en forma longitudinal. Asimismo, se construyó a 60 cm bajo el nivel del suelo.

Para los dueños, era importante no perder de vista a sus hijos dentro de la casa y estar en permanente contacto visual con ellas.

—Era un programa donde se hacía difícil congejar lo público y lo privado—, comenta Mandiola.

Se planteó la necesidad de que la mayoría de los recintos dieran hacia el patio y que las circulaciones se ubicaran tras las habitaciones, estructurándose un orden patio-recintos-circulación.

La casa se estructuró a partir de un muro curvo, de 6 m de alto.

—El programa se jerarquiza a través de este muro que diferencia el acceso, que es muy cerrado. Desde la puerta se tiene una sensación de descubrimiento.

A juicio del arquitecto, "la casa está llena de rincones que van apareciendo en cada giro".

Con algo menos de 400 m<sup>2</sup> construidos, el inmueble contempla cinco dormitorios, todos con

baño en suite, un escritorio en cada nivel, una sala de estar y biblioteca.

La vivienda presenta un acceso duro, cuyo recorrido se estructura por el muro principal. Adosado a él, otro muro más bajo, que corresponde al baño de visitas y un closet, da a la escalera, que se mantiene en la parte del acceso o ágora de la vivienda.

La puerta principal conforma una especie de arco cuadrado. Al traspasarla, se llega al hall, el que se encuentra conectado al resto de las habitaciones. El pasillo que conduce a ellas va determinando, a través de la curvatura, el carácter de los lugares. A medida que se va estrechando —llega a un mínimo de 1 m de ancho— y sin necesidad de puertas que dividan los sectores públicos y privados, se van definiendo las características de los espacios.

El pasillo termina en el dormitorio principal y remata en un patio interior privado, que impide que el pasillo se "lagúe". En general, las piezas no tienen una gran superficie, ya que se destinan sólo a las actividades de descanso.

En el punto medio de la casa se encuentra el escritorio del dueño de casa, con vista al jardín. Este recinto se conecta con el living de la vivienda.

El taller de ella se ubica en el segundo piso, y balconea también al living; de esa forma, puede



Elevación oriente



Desde la escalera hacia el hall de acceso se advierte el contraste de texturas de los muros. En el segundo piso, atrás, se ubica la biblioteca.

## atmósferas solemnes

Ver de la página anterior



Para Mandiola, el desafío fue utilizar pocos elementos en la arquitectura de la casa. El muro de acceso por su altura y sinuosidad, es el principal eje ordenador de los espacios.



En el living, que da a la fachada posterior de la vivienda, se recibe iluminación del noreste. La chimenea se trabajó como un punto focal de este espacio.

estar en contacto visual con sus hijos.

La casa tiene orientación noreste. En esa fachada se encuentran todos los recintos más importantes de la construcción, incluidos los dormitorios. Hacia el suroeste se dispusieron los servicios, la cocina y también el acceso principal. Un aspecto que se cuidó fue la circulación. Se optó por la doble altura. En el segundo piso está la mayoría de los dormitorios.

La contraposición de las fachadas fue otro punto importante en la arquitectura. En la que mira al poniente se puso una malla, donde la dueña de casa —pasajista— quiere que crezcan plantas, para crear un muro vegetal, que se vea desde el living. La fachada oriente es dura, por lo que no permite retener lo que hay en el interior. Este lado recibe iluminación cenital y produce un juego bastante fuerte con el muro, que presenta texturas. "La luz va



Vista del pasillo, que se va estrechando a medida que se accede a los recintos privados. También se advierte el trabajo con la luz natural, que entra por las lucernas.

cambiando según la hora del día y se genera una atmósfera bien solemne", comenta el arquitecto. En el proyecto, los pigmentos que se dieron a los materiales de los muros también fueron relevantes,

previendo que la luz los afectara a medida que avanza el día.

En el cielo también se trabajaron texturas. En este caso, se le dio la apariencia de tablas de

madera, con lo que también se destacó la horizontalidad de la casa.

Por Andrea Wahr R. Fotografías, Honor Monsalves

## ficha

- Arquitecto: Julio Mandiola Tagle.
- Ubicación: Santuario del Valle, La Dehesa, comuna de Lo Barnechea.
- Año construcción: 1997-98.
- Superficie del terreno: 990 m<sup>2</sup>.
- Superficie construida: 379,2 m<sup>2</sup>.
- Materialidades: Hormigón pigmentado y bloques de cemento color.
- Constructor: Ricardo González.